

Resumen Analítico de Convivencia Escolar (RACE)



CONVIVENCIA
Red Latinoamericana
de Convivencia Escolar

Núm. 055

Red Latinoamericana de Convivencia Escolar

Orientarse en la vida.

CORTINA, Adela.

Cortina, A. (1996). Orientarse en la vida. En: *El quehacer ético. Guía para la educación moral*. Madrid: Aula XXI/ Santillana.

Descriptor: Ética, ética aristotélica, ética hedonista, utilitarismo, Kant, ética dialógica, comunicativa o discursiva.

[Texto completo \(pdf\)](#)

Resumen: En este apartado del primer capítulo se expone que, a diferencia del saber teórico que persigue saber qué son las cosas, la moral es un saber práctico que nos orienta para actuar racionalmente a lo largo de la vida. Cortina presenta cuatro modelos claves de la ética desde los que podemos comprender otras corrientes.

1. **La búsqueda prudencial de la felicidad.** Aristóteles sostiene que la finalidad de los actos humanos es la búsqueda de la felicidad y su meta la realización personal. Esta búsqueda debe ser prudente: analizar los mejores medios para lograrlo, considerando tanto el bien presente como las consecuencias futuras. Conocida como eudemonismo, esta tradición actualmente toma fuerza en el movimiento comunitario, en la hermenéutica de Gadamer y la ética zubiriana.

2. **El Cálculo inteligente del placer.** Hedonismo y utilitarismo. Buscar el placer y evitar el dolor son los móviles naturales de animales y humanos. Actúa moralmente quien toma decisiones analizando qué consecuencias resultarán más placenteras y menos dolorosas. En Grecia –con Epicuro de Samos- se hacía este cálculo a nivel individual. El hedonismo moderno (utilitarismo) propone lograr la mayor felicidad del mayor número de seres vivos. Sus representantes clásicos son Bentham y Stuart Mill; contemporáneos: Smart, Brandt y Lyons.

3. **Respeto a lo que en sí es valioso.** Kant plantea que el ser humano persigue la felicidad y el placer por su naturaleza; por ser naturales, son necesidades, no fines morales. Los fines morales son decisiones elegidas libremente. Es nuestra conciencia la que nos indica qué hacer, nos guste o no, porque sería inhumano actuar de otro modo. Darnos nuestras propias leyes nos hace autónomos y, aunque no prometen felicidad nos ayudan a realizarnos como humanos. Esta razón práctica orienta nuestras acciones y coloca al ser humano y su dignidad ante todo.

4. **Saber dialogar en serio.** Habermas y Appel crean la ética del discurso a partir de la tradición kantiana atendiendo sus carencias. Coinciden en que el mundo moral es el de la autonomía humana, pero discrepan en que nosotros nos damos nuestras propias leyes. Plantean que la razón moral no es monológica, sino dialógica; requiere que los afectados por las leyes decidan aceptarlas o rechazarlas después de analizarlas dialógicamente, en condiciones de racionalidad, para que satisfagan los intereses de todos y sean aceptadas con convicción por todos. Comportarse moralmente significa considerar a todos los afectados por las normas e incluirlos como interlocutores válidos en un diálogo racional para decidirlos.

